¡Teresianos en Campaña 2025!

¿Dónde está esa mano? ¿Dónde está ese soplo?
¿Quién avivará esas chispas que van apagándose
para renovar la esperanza?

Carta de Bienvenida

Hoy es tiempo de caminar con otros y con otras... y ¿cómo?...

A través de la Fraternidad, es decir, compartiendo la mesa y el pan con los y las demás. Esta fraternidad nos invita a **abrir —y sobre todo, a ensanchar— nuestra tienda,** para situarnos en el mundo como una comunidad diversa, tejida por pensamientos, personas y culturas distintas, unidas en el cuidado de la vida, de los más excluidos y vulnerables.

Éste es nuestro modo de **construir un mundo centrado en Jesús,** que nos impulsa a mirar la realidad con compasión, a optar por el cuidado de la casa común y a erradicar la **"cultura del descarte".**

Te invitamos a **tejer con nosotros y nosotras esta fraternidad,** creando una red fuerte y solidaria que nos haga corresponsables de la realidad. En cada tejido, en cada puntada, en cada nudo, nos vamos construyendo **con otros y otras,** en esta casa común que compartimos.

Así, abrimos nuestra tienda de par en par para que digas: ¡Sí!, a este proyecto solidario; ¡Sí!, a nuestra **Campaña de Fraternidad,** cuyo horizonte es colaborar de manera sinodal para generar recursos, a través de diversas actividades y acciones, que respondan a las realidades de nuestros hermanos y hermanas en contextos vulnerables.
Porque no sólo es importante caminar juntos y juntas... **es necesario.** Así podremos romper estilos y estructuras que excluyen, minimizan o generan brechas, creyendo y haciendo realidad una Iglesia en la que **todos y todas son bienvenidos/as.**

A través de la Campaña de Fraternidad buscamos generar conciencia social, pensamiento crítico y, sobre todo, **construirnos como un "nosotros/as",** porque la esperanza nace así: tejiéndonos en comunión; creando un telar que nunca se termina, porque la diversidad y la inclusión exigen movimiento constante; implican enredarnos para organizarnos, en medio del "revoltijo" de nuestra sociedad, pues justo allí, en ese "revoltijo", tenemos la posibilidad de "crear" vida nueva, que es manantial y que sostiene.

Sí llegaste hasta esta parte de nuestra invitación es porque esas brasas que están dentro de ti se están avivando, están creciendo y te están diciendo: **¡únete! ¡Es tiempo de caminar!**

El corazón de nuestra casa común nos exclama: **¡Enrédate y haz que suceda!**

Equipo Formativo - Pastoral Provincial

www.fundacioneducacionteresiana.org/teresianosencampaña